

Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

Las Enseñanzas de las Siete Iglesias

El que tenga oídos, que oiga

(Derechos de autor © 2007 Dave Treat)

Edición 1



Las cartas a las siete iglesias contienen lecciones críticas para los cristianos de hoy. Como cristianos, tenemos la responsabilidad de evitar las trampas que aquejan a estas iglesias. Al hacerlo, cosecharemos una gran recompensa.



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • www.assemblyofeloah.org

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

En los capítulos 1 al 3 del libro Apocalipsis, encontramos las cartas escritas a las siete iglesias. En realidad, las cartas están escritas a los ángeles de las iglesias. Por lo tanto, al igual que las naciones, las iglesias tienen ángeles sobre ellas con la responsabilidad de guiarlas y dirigir las. Como veremos, la mayoría de estos ángeles no han logrado mantener el orden en las iglesias.

Existe un gran debate en relación con estas siete iglesias. ¿Acaso representan iglesias físicas o son símbolos de épocas eclesiásticas? Saber la respuesta a esa pregunta no es un punto crítico para nuestra salvación como cristianos. Sin embargo, es fundamental que aprendamos sobre las cartas que se escribieron a estas iglesias. Debemos ser conscientes de lo que se enseña en estas cartas, para que podamos evitar tanto las trampas de las que fueron víctimas como de las consecuencias de no prestar atención a las advertencias contenidas en ellas.

Comencemos nuestro estudio en el capítulo uno del libro del Apocalipsis.

Apoc. 1: 9-20 Yo, Juan, hermano de ustedes y compañero en el sufrimiento, en el reino y en la perseverancia que tenemos en unión con Jesús, estaba en la isla de Patmos por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. ¹⁰En el día del

Señor vino sobre mí el Espíritu, y oí detrás de mí una voz fuerte, como de trompeta, ¹¹que decía: «Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea». ¹²Me volví para ver de quién era la voz que me hablaba y, al volverme, vi siete candelabros de oro. ¹³En medio de los candelabros estaba alguien «semejante al Hijo del hombre», vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido con una banda de oro a la altura del pecho. ¹⁴Su cabellera lucía como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos resplandecían como llama de fuego. ¹⁵Sus pies parecían bronce al rojo vivo en un horno, y su voz era tan fuerte como el estruendo de una catarata. ¹⁶En su mano derecha tenía siete estrellas, y de su boca salía una aguda espada de dos filos. Su rostro era como el sol cuando brilla en todo su esplendor. ¹⁷Al verlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo su mano derecha sobre mí, me dijo: «No tengas miedo. Yo soy el Primero y el Último, ¹⁸y el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno. ¹⁹»Escribe, pues, lo que has visto, lo que sucede ahora y lo que sucederá después. ²⁰Esta es la explicación del misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha, y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias.

Jesucristo le dictó estas cartas a Juan y él las escribió. La primera carta está dirigida a la iglesia de Éfeso.

Apoc. 2: 1-7 "Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y se pasea en medio de los siete candelabros de oro: ²Conozco tus obras, tu duro trabajo y tu perseverancia. Sé que no puedes soportar a los malvados, y que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles, pero no lo son; y has descubierto que son falsos. ³Has perseverado y sufrido por mi nombre, sin desanimarte. ⁴Sin embargo, tengo en tu contra que has abandonado tu primer amor. ⁵ ¡Recuerda de dónde has caído! Arrepiéntete y vuelve a practicar las obras que hacías al principio. Si no te arrepientes, iré y quitaré de su lugar tu candelabro. ⁶Pero tienes a tu favor que aborreces las prácticas de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. ⁷El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que salga vencedor le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.

Cristo camina entre las iglesias. Es importante señalar este aspecto porque debemos ser conscientes de este hecho. Cuando nos congregamos para los servicios de culto, al atender los asuntos de la iglesia o al fraternizar con los hermanos, debemos tener presente el hecho de que Cristo está caminando entre nosotros. Él camina a nuestro lado mientras nosotros caminamos en la fe y la obediencia.

La iglesia en Éfeso tiene muchos grandes atributos y Cristo los elogia en ese aspecto. Él dice: "Conozco tus obras". Cristo sabe lo que hacemos; no podemos

esconder nada. Nuestras vidas son libros abiertos para Cristo y para nuestro Padre. La iglesia en Éfeso es elogiada por su trabajo, su resistencia y su intolerancia hacia el mal. Ellos desafiaron la doctrina de aquellos que decían ser apóstoles y expulsaron a estos falsos maestros. Todos ellos debieron tener características similares a los habitantes de Berea. Ellos mismos fueron puestos a prueba y tuvieron que soportar muchas cosas, pero perseveraron. Esto es admirable sin duda alguna. En la sociedad actual, es muy raro encontrar tal nivel de resistencia. Esta iglesia también odiaba las prácticas de los Nicolaítas. Aunque este estudio no aborda el tema de los Nicolaítas, sí representa un punto importante y será tratado en un análisis posterior. Es difícil evitar las prácticas de los Nicolaítas, si no sabemos cuáles son.

La iglesia de Éfeso también tuvo algunos problemas. Ellos habían perdido su primer amor. Judas nos exhorta a no cometer el mismo error.

Judas 1: 3 Queridos hermanos, he deseado intensamente escribirles acerca de la salvación que tenemos en común, y ahora siento la necesidad de hacerlo para rogarles que sigan luchando vigorosamente por la fe encomendada una vez por todas a los santos.

Mientras que la iglesia de Éfeso era muy cuidadosa en identificar a los

falsos apóstoles, ellos todavía se desviaban de la fe que les fue entregada. Sus obras se redujeron y su apego a las leyes de Dios se debilitó. Esta es una advertencia para los cristianos que viven en los últimos días y es mejor que prestemos atención a la misma.

La siguiente carta está dirigida a la iglesia de Esmirna.

Apoc. 2: 8-11 "Escribe al ángel de la iglesia de Esmirna: Esto dice el Primero y el Último, el que murió y volvió a vivir.⁹ Conozco tus sufrimientos y tu pobreza. ¡Sin embargo, eres rico! Sé cómo te calumnian los que dicen ser judíos, pero que, en realidad, no son más que una sinagoga de Satanás.¹⁰ No tengas miedo de lo que estás por sufrir. Te advierto que a algunos de ustedes el diablo los meterá en la cárcel para ponerlos a prueba, y sufrirán persecución durante diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.¹¹ El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que salga vencedor no sufrirá daño alguno de la segunda muerte.

Esmirna sólo recibe elogios de Cristo. No son juzgados por ninguna reincidencia, idolatría o cualquier otra forma de maldad. Se les dice que son pobres pero ricos. La ciudad de Esmirna era una zona mercantil y tenía grandes riquezas. Sin embargo, también era un lugar de mucha adoración de ídolos que contaba con numerosos templos para los dioses paganos y también para el emperador Tiberio.

También había un templo dedicado al poeta Homero.

La iglesia cristiana en Esmirna sufrió mucha persecución por parte de los "judíos". Estos son los que dicen ser judíos, y sin embargo no lo son. Este tema merece un estudio por derecho propio, pero basta con decir que hay mucho más de lo que se ve a simple vista en esa declaración. Policarpo fue el primer obispo de la iglesia de Esmirna y se dice que fue martirizado en el estadio.

Cristo también les envía consuelo. Les dice que no tengan miedo de lo que les espera. Si resisten, se les promete una corona de vida. Esto no es un mensaje únicamente para ellos, también lo es para nosotros. No debemos tener miedo de lo que alguien pueda hacernos. Se nos ha dado un espíritu de valentía, no un espíritu de miedo. Debemos aferrarnos a la fe que se nos fue entregada, incluso hasta la muerte. Únicamente con esta clase de fe es que recibiremos nuestra corona.

Se necesita hacer un estudio más profundo acerca del período de diez días, para que podamos entender mejor el marco temporal de este pasaje.

La siguiente carta está destinada al ángel de la iglesia en Pérgamo.

Apoc. 2: 12-17 "Escribe al ángel de la iglesia de Pérgamo: Esto dice el que tiene la aguda espada de dos filos:
¹³ Sé dónde vives: allí donde Satanás

tiene su trono. Sin embargo, sigues fiel a mi nombre. No renegaste de tu fe en mí, ni siquiera en los días en que Antipas, mi testigo fiel, sufrió la muerte en esa ciudad donde vive Satanás. ¹⁴No obstante, tengo unas cuantas cosas en tu contra: que toleras ahí a los que se aferran a la doctrina de Balán, el que enseñó a Balac a poner tropiezos a los israelitas, incitándolos a comer alimentos sacrificados a los ídolos y a cometer inmoralidades sexuales. ¹⁵Toleras así mismo a los que sostienen la doctrina de los nicolaítas. ¹⁶Por lo tanto, ¡arrepíentete! De otra manera, iré pronto a ti para pelear contra ellos con la espada que sale de mi boca. ¹⁷El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que salga vencedor le daré del maná escondido, y le daré también una piedrecita blanca en la que está escrito un nombre nuevo que solo conoce el que lo recibe.

La iglesia de Pérgamo es elogiada debido a que se aferran al Nombre de Cristo a pesar de que viven en un importante asentamiento de paganismo y adoración falsa.

A Pérgamo se le llama el lugar donde mora Satanás. En la obra *Imágenes Verbales* de Robertson, leemos su comentario acerca del Apocalipsis 2: 12.

In Pergamum (en Pérgamo). En dirección nordeste desde Esmirna, en el valle del Caicus, a unas cincuenta y cinco millas de distancia, en Mysia, sobre una elevada colina, un gran centro político y religioso. Ramsay (*Op. cit.*, p. 281) la llama "la ciudad real, la ciudad de la autoridad". Eumenes II (197-159 a.C.) la amplió y la embelleció con varias edificaciones

de gran tamaño, entre ellas una biblioteca con 200.000 volúmenes, la segunda después de la ubicada en Alejandría. El Reino de Pérgamo se convirtió en una provincia romana en el año 130 a.C. Plinio la calificó como la ciudad más ilustre de Asia. El pergamino (xarta Pergamena) deriva su nombre de Pérgamo. Era rival de Éfeso en los templos para Zeus, Atenea y Dionisos, en la gran arboleda Niceforium (la gloria de la ciudad). Junto a éste estaba la arboleda y el templo de Asclepio, el dios de la curación, también conocido como el dios de Pérgamo, que contaba con una universidad para el estudio de la medicina. Pérgamo fue la primera ciudad de Asia (en 29 d. C.) en poseer un templo destinado a la adoración de Augusto (Octavio César). Por lo tanto, en el Apocalipsis, Pérgamo es un centro de adoración al emperador "donde mora Satanás" (Apoc. 2: 13). Aquí prosperaron los Nicolaítas (Apoc. 2: 15) como también en Efeso (Apoc. 2: 6) y en Tiatira (Apoc. 2: 20 y siguientes). Al igual que Éfeso, esta ciudad es llamada cuidadora de templos (neokoros) para los dioses.

No niegan la fe ni siquiera ante la muerte, como en el caso de Antipas. Sin embargo, Cristo tiene algunos desacuerdos con esta iglesia. El hecho es que permiten que algunos que aun se aferran a las prácticas de los Nicolaítas permanezcan entre ellos. Somos exhortados por Pablo en 1 Corintios, capítulo 5 a no permitir que el pecado permanezca dentro del cuerpo.

1 Cor. 5: 1-13 Es ya del dominio público que hay entre ustedes un caso de inmoralidad sexual que ni siquiera entre los paganos se tolera, a saber,

que uno de ustedes tiene por mujer a la esposa de su padre. ²¡Y de esto se sienten orgullosos! ¿No debieran, más bien, haber lamentado lo sucedido y expulsado de entre ustedes al que hizo tal cosa? ³Yo, por mi parte, aunque no estoy físicamente entre ustedes, sí estoy presente en espíritu, y ya he juzgado, como si estuviera presente, al que cometió este pecado. ⁴Cuando se reúnan en el nombre de nuestro Señor Jesús, y con su poder yo los acompañe en espíritu, ⁵entreguen a este hombre a Satanás para destrucción de su naturaleza pecaminosa a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor. ⁶Hacen mal en jactarse. ¿No se dan cuenta de que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? ⁷Desháganse de la vieja levadura para que sean masa nueva, panes sin levadura, como lo son en realidad. Porque Cristo, nuestro Cordero pascual, ya ha sido sacrificado. ⁸Así que celebremos nuestra Pascua no con la vieja levadura, que es la malicia y la perversidad, sino con pan sin levadura, que es la sinceridad y la verdad. ⁹Por carta ya les he dicho que no se relacionen con personas inmorales. ¹⁰Por supuesto, no me refería a la gente inmoral de este mundo, ni a los avaros, estafadores o idólatras. En tal caso, tendrían ustedes que salirse de este mundo. ¹¹Pero en esta carta quiero aclararles que no deben relacionarse con nadie que, llamándose hermano, sea inmoral o avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni siquiera deben juntarse para comer. ¹²¿Acaso me toca a mí juzgar a los de afuera? ¿No son ustedes los que deben juzgar a los de adentro? ¹³Dios juzgará a los de afuera. **«Expulsen al malvado de entre ustedes»**

Con esta advertencia también llegó una promesa. Si se arrepienten, recibirán una piedra blanca con un

nuevo nombre escrito en ella, que solo conoce quien lo recibe. Ellos también recibirán algo del maná escondido que sabemos que es el pan de vida.

La siguiente carta está dirigida a la iglesia de Tiatira.

Apoc. 2: 18-29 "Escribe al ángel de la iglesia de Tiatira: Esto dice el Hijo de Dios, el que tiene ojos que resplandecen como llamas de fuego y pies que parecen bronce al rojo vivo: ¹⁹Conozco tus obras, tu amor y tu fe, tu servicio y tu perseverancia, y sé que tus últimas obras son más abundantes que las primeras. ²⁰Sin embargo, tengo en tu contra que toleras a Jezabel, esa mujer que dice ser profetisa. Con su enseñanza engaña a mis siervos, pues los induce a cometer inmoralidades sexuales y a comer alimentos sacrificados a los ídolos. ²¹Le he dado tiempo para que se arrepienta de su inmoralidad, pero no quiere hacerlo. ²²Por eso la voy a postrar en un lecho de dolor, y a los que cometen adulterio con ella los haré sufrir terriblemente, a menos que se arrepientan de lo que aprendieron de ella. ²³A los hijos de esa mujer los heriré de muerte. Así sabrán todas las iglesias que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y a cada uno de ustedes lo trataré de acuerdo con sus obras. ²⁴Ahora, al resto de los que están en Tiatira, es decir, a ustedes que no siguen esa enseñanza ni han aprendido los mal llamados "profundos secretos de Satanás", les digo que ya no les impondré ninguna otra carga. ²⁵Eso sí, retengan con firmeza lo que ya tienen, hasta que yo venga. ²⁶Al que salga vencedor y cumpla mi voluntad hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones ²⁷—así como yo la he recibido de mi Padre— y **"él las gobernará con puño de hierro; las hará pedazos como a vasijas de**

barro". ²⁸También le daré la estrella de la mañana. ²⁹El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Cristo exalta a la iglesia de Tiatira por su amor, fidelidad, servicio y resistencia. Parece que la iglesia realmente creció en cuanto a entendimiento y dedicación. Sin embargo, eran tolerantes con la mujer Jezabel. Los comentarios difieren en opinión en lo que respecta a esta mujer. Algunos afirman que se trata de una referencia a la esposa del obispo de Tiatira, a quien se le permitió influir en la iglesia con su maldad. Otros sostienen que es algo simbólico sobre la esposa de Acab, rey de Israel.

Aunque ambas opiniones son posibles, la segunda parece más apropiada para este contexto. En este punto, una vez más, encontramos una referencia al comportamiento idólatra. Este era un serio problema para las iglesias cristianas en estas ciudades, que estaban tan inmersas en la adoración pagana. Al igual que ellos, debemos ser diligentes en nuestro esfuerzo por aferrarnos a la fe que se nos fue entregada. Se nos ha dicho que los que cometen tales actos serán destruidos. La maldad es tan grande en esta iglesia que Cristo les dice a aquellos que permanecen fieles que se aferren a lo que tienen. Parece que el crecimiento espiritual de la iglesia se vio retrasado como

consecuencia de la maldad que la rodeaba.

A los vencedores se les promete autoridad sobre las naciones. Al recibirlo de nuestro Padre, lo dará a los que guardan sus obras hasta el fin. Debemos obedecer las leyes y los estatutos del Único Dios Verdadero. Se ha hecho otra promesa. Cristo promete darle a los victoriosos la "estrella de la mañana". La estrella de la mañana representa un rango entre la hueste angélica. Cristo es una estrella de la mañana.

Apoc. 22: 16 "Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para darles a ustedes testimonio de estas cosas que conciernen a las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, la brillante estrella de la mañana."

Este pasaje podría hacer referencia al maná escondido entregado a la iglesia de Tiatira. Este maná es el pan de vida. Cristo le da vida a todos los fieles que perduran hasta el fin. El significado más convincente, teniendo en cuenta el contexto, se refiere al rango. Tal vez a los victoriosos se les da el rango de estrella de la mañana. Esto parece coincidir con los versículos 26 y 27 que hablan de la autoridad que se les da a los que vencen.

Ambas constituyen grandes promesas y no es necesario que una invalide o anule a la otra.

La siguiente carta es para la iglesia de Sardis.

Apoc. 3: 1-6 "Escribe al ángel de la iglesia de Sardis: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras; tienes fama de estar vivo, pero en realidad estás muerto. ²¡Despierta! Reaviva lo que aún es rescatable pues no he encontrado que tus obras sean perfectas delante de mi Dios. ³Así que recuerda lo que has recibido y oído; obedécelo y arrepíentete. Si no te mantienes despierto, cuando menos lo esperes caeré sobre ti como un ladrón. ⁴Sin embargo, tienes en Sardis a unos cuantos que no se han manchado la ropa. Ellos, por ser dignos, andarán conmigo vestidos de blanco. ⁵El que salga vencedor se vestirá de blanco. Jamás borraré su nombre del libro de la vida, sino que reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles. ⁶El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Se dice que la iglesia de Sardis tiene la reputación de estar viva, pero en realidad está muerta. Esta iglesia está espiritualmente muerta. Se les exhorta a arrepentirse y a salvar lo que queda de las verdaderas obras, que mueren. Esta iglesia ha olvidado la fe que le fue entregada.

Si no somos justificados por las obras (Rom. 3: 20), entonces ¿por qué se hace referencia a las obras de las iglesias? Sabemos que la fe que carece de obras es una fe muerta (Sant. 2: 7). Esta iglesia no es obediente a las leyes y estatutos de Dios. No todos están muertos. Hay algunos que no han manchado

sus vestiduras. A estos se les promete ropa blanca porque son dignos del don. Se les promete que nunca serán borrados del libro de la vida. Se trata de una promesa maravillosa hecha no sólo a la iglesia de Sardis, sino a todos los que triunfan.

La siguiente carta está dirigida a la iglesia de Filadelfia.

Apoc. 3: 7-13 "Escribe al ángel de la iglesia de Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie puede cerrar, el que cierra y nadie puede abrir: ⁸Conozco tus obras. Mira que delante de ti he dejado abierta una puerta que nadie puede cerrar. Ya sé que tus fuerzas son pocas, pero has obedecido mi palabra y no has renegado de mi nombre. ⁹Voy a hacer que los de la sinagoga de Satanás, que dicen ser judíos, pero que en realidad mienten, vayan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado. ¹⁰Ya que has guardado mi mandato de ser constante, yo por mi parte te guardaré de la hora de tentación, que vendrá sobre el mundo entero para poner a prueba a los que viven en la tierra. ¹¹Vengo pronto. Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite la corona. ¹²Al que salga vencedor lo haré columna del templo de mi Dios, y ya no saldrá jamás de allí. Sobre él grabaré el nombre de mi Dios y el nombre de la nueva Jerusalén, ciudad de mi Dios, la que baja del cielo de parte de mi Dios; y también grabaré sobre él mi nombre nuevo. ¹³El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Esta iglesia recibe grandes bendiciones y promesas. Esta iglesia no es fuerte pero sus

integrantes son obedientes, fieles y perseverantes. Se les ha entregado una puerta abierta que nadie puede cerrar. Esta puerta constituye una oportunidad que no se le ofrece a ninguna de las otras iglesias. Oremos siempre para que podamos discernir la voluntad de Dios y entenderla.

Esta puerta abierta representa la oportunidad de predicar el evangelio. A la iglesia de Filadelfia se le ofrece la oportunidad de hacer la obra de Dios como no se le ha concedido a ninguna otra iglesia.

Necesitamos ser siempre conscientes de la gran bendición que ha recibido esta iglesia. El evangelio debe ser predicado con celo y diligencia. No podemos darnos el lujo de ser indolentes en nuestro propósito de hacer la obra de Dios.

A esta iglesia se le promete que aquellos que dicen ser judíos y no lo son se inclinarán a sus pies. Los que persiguen a esta iglesia serán derrotados por Cristo. Queda por ver quiénes son estos que dicen ser judíos y quiénes no lo son. En el futuro se llevará a cabo un estudio sobre este tema.

Cristo hace una promesa de guardar esta iglesia de la hora de la tribulación. Por lo visto, esta iglesia se salvará como resultado de su fe y obediencia. Esta es una

promesa maravillosa. El mundo entero soportará la tribulación durante una hora.

Apoc. 17: 12-14 "Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han comenzado a reinar, pero que por una hora recibirán autoridad como reyes, junto con la bestia. ¹³ Estos tienen un mismo propósito, que es poner su poder y autoridad a disposición de la bestia. ¹⁴ Le harán la guerra al Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con él son sus llamados, sus escogidos y sus fieles".

Los elegidos y fieles de esta iglesia se convierten en pilares en el santuario de Dios.

La séptima carta es dirigida a la iglesia de Laodicea.

Apoc. 3: 14-22 "Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea: Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el soberano de la creación de Dios: ¹⁵ Conozco tus obras; sé que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras lo uno o lo otro! ¹⁶ Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio, estoy por vomitarte de mi boca. ¹⁷ Dices: "Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada"; pero no te das cuenta de cuán infeliz y miserable, pobre, ciego y desnudo eres tú. ¹⁸ Por eso te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego, para que te hagas rico; ropas blancas para que te vistas y cubras tu vergonzosa desnudez; y colirio para que te lo pongas en los ojos y recobres la vista. ¹⁹ Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Por lo tanto, sé fervoroso y arrepiéntete. ²⁰ Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo.

²¹Al que salga vencedor le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono, como también yo vencí y me senté con mi Padre en su trono.²²El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."

Esta iglesia en su totalidad es vomitada a través de la boca de Cristo. Son tan complacientes y ambivalentes que no pueden ser usados por Cristo. No tienen ningún celo. Obviamente no se dan cuenta de su propio estado ya que aseguran que no necesitan nada. Tan solo han "llegado" por así decirlo. No podemos permitirnos ser autosuficientes. Necesitamos a Cristo y necesitamos a Dios. Dios es nuestro salvador y Cristo es nuestra cabeza y sumo sacerdote. No podemos hacer nada por nosotros mismos, pero en Dios todo es posible.

Esta iglesia está llamada al arrepentimiento. A aquellos que lo hacen se les promete un lugar en el trono de Cristo. Los victoriosos reinarán con Cristo, como lo hace Cristo con el Padre.

Todas las cartas escritas a las iglesias hablan sobre el arrepentimiento o de evitar la desobediencia y el comportamiento idólatra. Las obras de las iglesias se conocen, del mismo modo que se conocen nuestras obras individuales. El libro de Judá advierte a los verdaderos cristianos y resume muchas de las advertencias que se encuentran en las siete cartas.

Judas 1: 1-25 Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Jacobo, a los que son amados por Dios el Padre, guardados por Jesucristo y llamados a la salvación: ²Que reciban misericordia, paz y amor en abundancia. ³Queridos hermanos, he deseado intensamente escribirles acerca de la salvación que tenemos en común, y ahora siento la necesidad de hacerlo para rogarles que sigan luchando vigorosamente por la fe encomendada una vez por todas a los santos. ⁴El problema es que se han infiltrado entre ustedes ciertos individuos que desde hace mucho tiempo han estado señalados para condenación. Son impíos que cambian en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan a Jesucristo, nuestro único Soberano y Señor. ⁵Aunque ustedes ya saben muy bien todo esto, quiero recordarles que el Señor, después de liberar de la tierra de Egipto a su pueblo, destruyó a los que no creían. ⁶Y a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene perpetuamente encarcelados en oscuridad para el juicio del gran Día. ⁷Así también Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas son puestas como escarmiento, al sufrir el castigo de un fuego eterno, por haber practicado, como aquellos, inmoralidad sexual y vicios contra la naturaleza. ⁸De la misma manera estos individuos, llevados por sus delirios, contaminan su cuerpo, desprecian la autoridad y maldicen a los seres celestiales. ⁹Ni siquiera el arcángel Miguel, cuando argumentaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición, sino que dijo: «¡Que el Señor te reprenda!» ¹⁰Estos, en cambio, maldicen todo lo que no entienden; y, como animales irracionales, lo que entienden por instinto es precisamente lo que los

corrompe. ¹¹ ¡Ay de los que siguieron el camino de Caín! Por ganar dinero se entregaron al error de Balán y perecieron en la rebelión de Coré. ¹² Estos individuos son un peligro oculto: sin ningún respeto convierten en parrandas las fiestas de amor fraternal que ustedes celebran. Buscan solo su propio provecho. Son nubes sin agua, llevadas por el viento. Son árboles que no dan fruto cuando debieran darlo; están doblemente muertos, arrancados de raíz. ¹³ Son violentas olas del mar, que arrojan la espuma de sus actos vergonzosos. Son estrellas fugaces, para quienes está reservada eternamente la más densa oscuridad. ¹⁴ También Enoc, el séptimo patriarca a partir de Adán, profetizó acerca de ellos: «Miren, el Señor viene con millares y millares de sus ángeles¹⁵ para someter a juicio a todos y para reprender a todos los pecadores impíos por todas las malas obras que han cometido, y por todas las injurias que han proferido contra él». ¹⁶ Estos individuos son refunfuñadores y criticones; se dejan llevar por sus propias pasiones; hablan con arrogancia y adulan a los demás para sacar ventaja. ¹⁷ Ustedes, queridos hermanos, recuerden el mensaje anunciado anteriormente por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. ¹⁸ Ellos les decían: «En los últimos tiempos habrá burladores que vivirán según sus propias pasiones impías». ¹⁹ Estos son los que causan divisiones y se dejan llevar por sus propios instintos, pues no tienen el Espíritu. ²⁰⁻²¹ Ustedes, en cambio, queridos hermanos, manténganse en el amor de Dios, edificándose sobre la base de su santísima fe y orando en el Espíritu Santo, mientras esperan que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, les conceda vida eterna. ²² Tengan compasión de los que dudan; ²³ a otros, sálvenlos arrebatándolos del fuego. Compadézcense de los demás, pero tengan cuidado; aborrezcan

hasta la ropa que haya sido contaminada por su cuerpo. ²⁴ ¡Al único Dios, nuestro Salvador, que puede guardarlos para que no caigan, y establecerlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia, ²⁵ sea la gloria, la majestad, el dominio y la autoridad, por medio de Jesucristo nuestro Señor, antes de todos los siglos, ahora y para siempre! Amén.

Conclusión

Hermanos, ya se trate de iglesias literales o simbólicas, las lecciones que nos enseñan son importantes para nosotros en la actualidad. En estas cartas hay muchas advertencias y numerosas promesas. De forma resumida, las advertencias son contra lo siguiente:

- Abandonar el amor que teníamos al principio. Esta es la fe que se nos fue entregada.
- Permitir que las enseñanzas de Balaam y los Nicolaítas se incorporen y se consoliden en la iglesia.
- Permitir la idolatría y la inmoralidad sexual de Jezabel en la iglesia.
- Estar espiritualmente muertos.
- Carecer de celo por las leyes, los estatutos y la obra de Dios.

Todas estas advertencias son un reflejo de la desobediencia hacia Dios y Sus caminos y de la falta de diligencia para conservar la pureza de la iglesia. Seamos perseverantes en nuestra

obediencia y diligentes en lo que respecta a nuestro esfuerzo por mantener la pureza de la iglesia. No podemos recaer y no podemos volvernos faltos de sentido en nuestro propósito de vivir rectamente hacia Dios y nuestra adoración por Él.

Las promesas a aquellos que perduran hasta el final son grandes. Que el fin de nuestra muerte física o el fin de la era no tenga ninguna consecuencia en nuestra salvación. Nuestro deber es permanecer en la fe y perseverar hasta el final al que lleguemos. Las promesas para los fieles y elegidos son:

- El derecho de comer del árbol de la vida.
- Recibir la corona de la vida.
- Victoria sobre la segunda muerte.
- Recibir parte del maná escondido (el pan de vida).
- Un nuevo nombre que solo el receptor conoce.
- Autoridad sobre las naciones.
- La estrella de la mañana (ya sea como rango o como cuerpo simbólico de Cristo o maná).
- Vestiduras blancas que representan pureza y justicia.
- Su nombre nunca se borrará del Libro de la Vida, sino que será reconocido ante Dios y los ángeles.
- Convertirse en un pilar en el santuario de Dios.

- Un lugar en el trono de Cristo.

Hermanos, las promesas que contienen estas cartas son realmente maravillosas. Nuestras mentes son incapaces de comprender la grandeza de Dios y Sus promesas a Su pueblo. Estén siempre vigilantes contra el pecado que acecha en la puerta. No permitas que Satanás se integre en tu vida o en la iglesia. La desobediencia y la falta de fe serán castigadas severamente, pero la obediencia y la fe diligente serán recompensadas más allá de nuestros sueños más inalcanzables. El que tiene oídos que oiga.